

LA COTIDIANIDAD Y EL TRABAJO ENFERMERO

La palabra cotidiano tiene su origen en el latín, proveniente de *quatidianus*, para referirse a lo que sucede diariamente o habitualmente (1).

Según Benetton *et al.* (2003), el concepto de cotidiano, comenzó a ser estudiado por las ciencias sociales, en el siglo XIX, y es entendido como un elemento importante de la trama social (2). En un lenguaje más simple, se entiende que la vida cotidiana es el día a día de la vida; con sus gestos, y su ritmo diario, el levantarse a ciertos horarios, ir al trabajo, a la escuela, preparar el desayuno, el almuerzo, practicar un deporte, y las actividades que se hacen de una manera casi mecánica y automatizada (3).

Entre varias discusiones y críticas sobre el cotidiano, Luckacs coloca la vida cotidiana como el lugar del desenvolvimiento humano, ejemplificado a través de aspectos como trabajo, lenguaje, pensamiento, sentimiento, acciones y reflexiones del hombre (4).

Lo cotidiano se refiere a la labor diaria para vencer los pesares de la vida, enfrentando los obstáculos y resolviendo muchas situaciones adversas. Para ello se requiere de una fuerza interna en el ser humano, que lo ayude a rescatar lo necesario para emprender la tarea que corresponde.

En lo cotidiano existe la presión del tiempo real, que no siempre coincide con el tiempo interior de cada persona. De manera similar, las actividades cotidianas ocurren dentro de un espacio que las personas dominan y modelan a su existencia. El cotidiano, entretanto, se diseña a partir de las propias personas, de acuerdo con el empeño, la motivación y la creatividad; lo que hace que la vida tenga una variedad de prácticas inventivas que permiten superar situaciones de intensa dificultad.

El campo de la sociología de la vida cotidiana es fruto de una construcción muy reciente, referida a la contemplación y dominio de acciones individuales, rutinarias y no organizadas, como hechos sociales, situándose en un ambiente constitucional – simbólico.

En muchos textos se habla sobre lo cotidiano como categoría de análisis, como parte de un todo, como esfera social, como una dimensión de la realidad con características peculiares. Lefebvre dice que lo cotidiano es una suma de insignificancias, no de insignificantes. El cotidiano es visto también como el mundo de la vida (5, 6); como unidad de análisis y de actividad de tipo relacional (7); lugar de hombre concreto, inmediato, pragmático (8); reproducción individual y mediación entre lo particular y lo genérico; como la propia condición humana fundamental (9); como un espacio de hombres histórico reales (10).

La sociología del cotidiano se esfuerza por adquirir un estatus de ciencia normal, legitimándose en torno de tres dimensiones que le sirven de soporte: el paradigma del sujeto como agente histórico, el papel de la intersubjetividad, y, como elemento fundamental de conocimiento del mundo de vida en su relación con un universo de comprensión de sociología del conocimiento, y de sociología dialéctica¹ (11).

¹ De ese modo definir lo cotidiano no es algo fácil, ni tampoco banal; implica asumir posturas epistémicas en conflicto.

Carlos Tedesco defiende la postura que la vida cotidiana es ante todo un producto histórico (11). Ella se vincula y se relaciona estrechamente con los movimientos, rupturas y continuidades que las varias modalidades organizativas y de existencia social asumen.

Para Michel de Certeau, el Cotidiano es un espacio estratégico de usos y tácticas, formas de saber hacer, racionalidades internas, arte de hacer, de hablar, de silenciar, de registrar (12).

El análisis de las acciones cotidianas tiene gran importancia, por cuanto la trayectoria de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, se constituye en una cotidianidad.

Luckacs (4) menciona, que lo principal en la vida del hombre es la vida cotidiana, terreno en que pese a su importancia central para la comprensión de los modos de reacción más elevados y complicados, todavía continúa en gran parte sin ser estudiado.

El estudio del cotidiano tiene como punto de partida al sujeto, en cuanto ser particular – individual y sus relaciones próximas, regulares, intensivas, adhesivas, fijas y mutantes.

Un presupuesto básico para el análisis es que todos poseen una vida cotidiana con sus complejidades, ambigüedades, rutinas, preocupaciones, conflictos, rupturas, etc. Algunos lo consideran como un subsistema, ligado a otros niveles más globales, sirviendo de base para actividades consideradas superiores. Es de este modo que la vida cotidiana se torna en un espacio por excelencia de reproducción del individuo, en concomitancia a la reproducción del complejo social (13).

Para enfermería, el estudio de lo cotidiano tiene importancia en tanto permite conocer y comprender la vida de los sujetos en un tiempo y contexto determinado, a fin de brindar los cuidados adecuados de manera pertinente y eficaz. Conocer el cotidiano de las mujeres, los hombres, los ancianos, los niños, las personas privadas de libertad, los sanos, los enfermos, ayudará a que el trabajo enfermero sintonice con su diario vivir, y los cuidados puedan adaptarse a cada necesidad y cada realidad existente.

Margarita Alayo Sarmiento

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. François CFS. *Sobrino aumentado o Nuevo diccionario de las lenguas española, francesa y latina*. Piestre y Delamolliere. Amberes; 1789.
2. Benetton J, Tedesco S, Ferrari S. Hábitos, cotidiano e terapia ocupacional. *Revista de estudos de Terapia Ocupacional*. 2003;8(8).
3. Netto JP, Carvalho MC. *Cotidiano: Conhecimento e Crítica*. 4ª ed. São Paulo (SP): Cortez; 1996.
4. Luckács. *Ontologia do ser social I e II*. São Paulo: Ciências humanas; 1979.
5. Schütz A. *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu; 1979.
6. Habermas J. *Teoría de la acción comunicativa I y II*. Madrid: Taurus; 1990.
7. Weber, M. *Economía y Sociedad*. México: FCE; 1964.
8. Lefebvre H. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza; 1972.
9. Arendt H. *Condição humana*. Rio de Janeiro. Forense Universitaria; 1997.
10. Althusser L. *La revolución teórica de Marx*. Coyoacán: Siglo XXI; 1999.
11. Tedesco JC. *Paradigmas do cotidiano: Introdução à constituição de um campo de análise social*. Santa Cruz do Sul (BR): EDUNISC, Ed. Univ. de Santa Cruz do Sul; 1999.
12. Certeau M, Giard L. *La invención de lo cotidiano*. Mexico: Universidad Iberoamericana; 1996.
13. Azanha JMP. *Uma idéia de pesquisa educacional*. São Paulo: Edusp; 1992.